

El trío Silencio

Escenas dramáticas, originales y en
prosa. -

Personajes

El trío Silencio.

Carrasco (perú caminero)

La Sidra. (en mujer)

Chinita. (en nieta)



CARLOS MANUEL FERNANDEZ SHAW

La escena en Castilla, en casa de
un perú caminero. - época actual.

12/

Interior de la "cajilla" de Carrasco.
La cocina. ~~A la izquierda~~

la chimenea de campana, donde,
sobre la base, el rescaldo de unas
bravas ~~muertes,~~ hay tres o cuatro pu-
cheros. Se fondo, puerta que
da' paso a la carretera. A
la izquierda, puerta de ~~puerto~~ acceso a la
alcoba. Mengué muy pobre.
Fovillo de campo. Le de día, con sol muy
vivo.
En un

La Sichea. Carrasco.

Ortán sentados en sillas sillan. ~~W.A.A.~~
El aparece con sus prendas de vestir
en mangas de currisa. Lohe un
hombro tiene ~~de~~ la chaqueta de

23
su uniforme, pareja del chales.
Lleva calzón claro, raído, y zapatos
de cuero. Con una mano, y gracias
a un gran pañuelo de yerba, con-
fiere bien el suelo que le inunda
la cata. En la otra mano, sostiene
un sombrero, de alas anchas, de
laminero, con la escarapela
de los colores nacionales. La S. do.
ra, muy modestamente vestida.
Ninguno de los dos cumple ya
los sesenta.

Carr-
Sal-

Juego cae.

A estas horas, y en Jilís,
y en Castilla castellana, i que

4/

otra con Venes.?

Carr. ¡Fuego puro! Candelabros encendidos ^{Venes} ~~con~~ del Sol. Está el aire como hecho llamas. Sopla unos instantes y te da en rostro así como una bocanada del Infierno.

La Sid. Pues, aquí, no digas...

Carr. No me he a salir a estas horas.

La Sid. Pa qué? ~~Si falta~~ ^{Pa qué?} ~~gata~~ ~~hace~~.

Carr. Por la mananita, y cuando atardezca ya, como pa auscheos. Enien se planta, sino, sobre la carretera! Del blanco, blanco puro, que toma ^{con} ~~con~~ el sol, es que llega que tumba de espaldas.

5/ La Sid. Pero, vamos, que aquí...

Carr. Siquia se respira.

Y es holgazán?

La Sid. ¿Chimita? Per el som-
brajo, digo yo. Con las ga-
llinas.—

Carr. Tambien se vai a hacer hom-
bre aquí ese fumante; en
este des campo, sin más
maestro que el sol, sin más
arriero que el de un abuelo,
— que hay que ver, la sombra que damos,
y sin más escuela que el
corral.

La Sid. Pero andarán otros:
Aquí, a lo menos, ná se
falta; falta nos hace, que
cuenta abajo sus venas, y
ya se hará hombre, si es de
ley.

6 /
Fuerzas hui, y si al abuelo-
te, el caminero, ~~ya que le sobran~~
~~ya que le faltan~~, pues le
presta el mal mijajas de las
suyas; ^{(con que sumando,}
~~en~~ ^{sumando,} el total
de antes. Las tuyas de enantes
tras. Y a naide robaron las
cochurias perras grefte ganad.

Carr. de acuerdo; pero si no hiciera
tanto calor te diria que si
con mas justo.

La Sid. Al remate, no es tan mal
esta via; por mas que fuei ser
que hasta las haya mejores. -

Carr. ; Puei que si!

La Sid. Pero, esta no es tan mal.
La misma condicion suya, mas
perra, quira, pa muchos otros,
es la que mas me convence.

7/

Caro. La solomat.

La bid. Éi lo has dicho. Aquí
 no llega ni el zum-zum de
 un mal pueblo. Éi los del
 alrededor se quean por allá,
 y por allá, y por allá,
 (señalando hacia distintas
direcciones) donde no nos
 molesten. El que más cerca,
 ¡a un paso! Y por allá
 se están. Porque, tú decin-
 gárate; que es lo que mi
 abuela decin. Un hombre
 solo aún fue pasar. Pero
 en cuanto se ajuntan veinte
 ya empiezan las palabritas
 picaras a levantar la cabeza
 ent' ellos. Y por eso son

8
ya mala los pueblos.
Y en cuanto más grandes,
más piores. Porque se
reunen más judas. Y así,
¡a más y a más! Ya ves
tú lo que cuentan de París
de Francia. Como en homi-
jeras andan allí las gentes.
Y, ya ves. En cuanto lleva
allí un cristiano tres días, ya
no tiene los demonios ni por
donde cogerlos.

Carr. ¡Cosas que se dicen! A saber
si habrá París ^{tan} figurera!...

Labid. Aquí estamos bien. Fíjate
tú que agora hubiéramos visto,
no tan lejos, en La Olmeda, con el se acabóse

9/
han arrojado ^{mucho} ~~mucho~~ ~~mucho~~ por allí
este día. ^{un} Y en cambio aquí,
¿qué? Cuanto noticias
que nos traía éste, que pasó;
cuanto cosas más que quiso
contarnos estotro, que llegó
y se fué, - que bendita
sea la carretera, por donde
sigue y se va todo lo que
nos llega del mundo, -
y ni más, ni menos. ^{un} ¿Que
se había movido el viento
frío, y andaban unos y
otros a la greña? ¿Se en-
traban en caja? ¿Que si
querían comer vino al Río
Bastiani etc, porque lo tenía

10
como es claro a tí, más
pior que un negro? ¿Que si
dijeris, que si lo es?; déjalos,
déjalos...

Carr. El tío Bastian ese es una
víbora.

La S. D. Pues, no, te ~~pongas~~ ^{pongas} a su
caja, ~~amén!~~ ^{amén!} Acuérdate de lo

Carr. ~~que te dije~~ que te dije aquel señor Yuge-
niers cuando le preguntaste
tú qué clase de bicho era un
cacique; porque el ayudante
y él de caciques hablaban,
como de animales daninos.

Cacique, ^{te} dije, ~~el cacique~~ es
eso, ^{eso} el tío Bastian.

La S. D. Aunque me quedé con la
misma.

11/ Carr. Con que, no lo dudes.
; El tío Bastián es una víbora!

Bueno de

dicho y Chinita, (un niño

lo de unos 16 años, pobremente vestido,
que ^{aparece} ~~aparece~~ por el foro sudoroso y au-
helante)

Ch. (desde el quicio de la puerta)

Ponga usted que lo fue.

Carr. ¿Ese dice?

Ch. Lo: que lo fue - Porque ya

~~lo~~ lo lo lo... ¿Ese cómo?

~~Ya~~ ^{Ya} usted sabe cómo sue-
ten morir las víboras; aplas-
tar!

Lab. ; Ave María Purísima!

Ch. Y ahí está quien lo ha matado.

12 / La S. ^(rápidamente, y levantándose)
Bicévale la puerta. Com-
promiso, no. No. No.

Ch - No se asuste usted, abuela;
que he venido a verme. Como
es quién es, y porque va a
ir, (que hay que ver que ni
se alienta le responde), le
le digo a tí que pasen...

La S. id. - No!

Carr. ^(levantándose) Sí, ~~guarda~~ espera. ^{la guardia}

Ch - Pero, es claro. ^{la guardia}
que trae. Pues... ^{titibea} Tengo que
~~serreaventurarme~~ no son cerros. Se conoce que
en la Olmeda no los había ya
ja b'.

Carr. Sígame salir ^(a Ch. q. sigue en la puerta)

Ch - Espere usted, no le voy a
la sorpresa.

La S. id. - Por vía de, Chinita!

Ch. (crápidamente) Al ti Bastian,

~~cuando~~ ~~yo~~ ~~facéis~~ ~~que~~ ~~ya~~
 cuando ~~yo~~ ~~facéis~~ ~~que~~ ~~te~~ ~~se~~
 aseguraba, ¡y ya era hora! en
La Olmeda, lo mataron ano-
 che.. ¡muris' a manos..

La S. (crápidamente) De alguna granja... ^{que} ~~que~~ no
 se mata así, ¡pues sí.

Barr. ¡ti, ~~esperas!~~

Ch. ¡muris' a manos... de
 quien menos ~~se~~ ~~podrá~~ ~~tenes~~
~~figas~~

Barr. ¡Pericuta!

Ch. De ese, de ese que está ahí;
 del ti P. Luis.

La S. ¡Acabáramos!

Barr. En te has emborrachas, de
 tanto sol.

Ch. ~~Salga~~ ~~usted~~ ~~ya~~.

Carr - Pero, si el lío S. Lencis
 es un friago de pan. Si, por
 no atrevase, no se atrevió ni a
 echar la palabra afuera...

Ch. ~~Lo~~ ^{Le} ~~me~~ ^{me} ~~te~~ ^{te}, digo.

La S. (a Carr.) Cuidas como lo ~~pan~~ ^{pan}.

Carr - Seguro, seguro. El lío S. Lencis
 es el hombre más cabal de la
Olmeda.

Ch. Tahi lo ~~te~~ ^{te} ~~me~~ ^{me} ~~te~~ ^{te}, con las
 manos trabas, y entre dos
 rayones.. ¡Y rendió de la fatiga!
 Y echando cá chorros de sudó,
 de toa la frente, que ni que
 fué maniantal!

La S. Hasta el sombrero que se
 llegue.. Pero, aquí....

Carr - ¡tú que sabes! ¡¡ Espera!!

Escena 3^a
La S: doña y Ch. -

La S. (queriendo seguirle)

¡No, Vicente! ¡No!

Ch. (determiñndola, en suavidad)

¡Pues, abuelita!...

La S. ¡También son gamos! ~~Complica~~
¡Standard de coram, ~~que~~
~~fin y complicaciones~~

luego maldita la convenien-
cia que me hacen! ¡Y un un...

Ch. Díjelo usted... Yo estaba cerca
del puentecito, cuando me vi
de venir el grupo. ■

La S: d. ¡Pati, el sol!... (¡Es
que son gamos!)

Ch. Pues, ¿qui hace el sol, abue-
la? ¡Y al arropar en

qui en sená el de en medio,
 vanus al deus, el suocante,
 me quedé como en esto...; Tu
 e. desaperar; no señora! Como
 que me forté los ojos, por si
 era que via visiones!; Asina,
 el tío Silencio, que ~~era~~ un santo!

La hid. - Tío los picanos son hombres de
 bien...; hasta que digan de
 resto!

Ch. - T no sé que allegar ahí junto,
 yo: "que pare usted, tío
 Silencio! que le oí a dar algo,
 si no..."

La hid. - ; Tío! - ; Pero, ¿han hablas?
 ; Mañana, el juez aquí! Lo verán tu
 ; ojos - ; T pa esto son los hombres!

17/ Ch. , quite usted, abuela!
Y il que us y que no ; que
a' seguir y a' seguir. Con
una cura... Con unos ojos...
Con un hablar...

Las. De asesinos!

Ch. - ¡Y las guardas... que son de
esos, de las guardas del tío
Dartian, - como de pasmarotes.
Usted cacule. Por la obliga-
ción atas lo llevan.. Ane-
jare Ud.;; Al tío Silencio!!
En esta conformidad! Conyando
los brazos purlas muñecas Pero,
a' la vez, pra mí que aún querién-
dole - ¡Digo! Ya sabe usted
que al tío Silencio, en la blanda,
lo adoraba to' el mundo.
Y como entrar debe entrar, y

Porque ~~si~~ si malo, o' no ma-
to, alla' los jueces, y Dios
que sabe mas que los jueces. //

La Sid. ; Eui hablar pa un chico!

Ch. Y yo lo que se' es que el
pobre ahuelo est' ahí de un
mo' que es un escarnio, y que
si no se arremansa un fivel
y toma aliento; si se empe-
ra en seguir, ante de llegar
al otro arroyo... Chauscumb
como si se cayera); de bonces!
Ahuego que lo condemen, pero
d'ele usted' via' pa que se defenda.

La Sid. ¿Quié' da' me la yo' i' vendad?
' Y' que' va' a' ser! Digo, mira.
(Mirando fuera puerto hacia el
campo). Este Vicente! // Este

19)
Vicente!! Miñab! I le
quitan los cordales; I se lo
trae pra acá, mas que refun-
juna!; Ay, la Virgen!; Pues
me le uba el brazo por los
hombros!

Ch. Calma, abuela, calma.

La S. I em dos ^{delos escorpitos,} simples, el uno
por allí, y el otro pra acá...

Ch. Precisamente. Per si ven
de venir persona alguna...

La S. I vá a sentarse aquí! A
un hombre semejante! Seja
me pasar.

Ch. Cem dulzura

no pasa usté, abuela!

La S. Pues, me lo verán mis ojos - ^{no}
si entrará en vez por mis oídos.

25

¡Ene con las manos me los
tapiaré!...

Ch. - ¡Dios sabe!...

La S. d. - ¡Quita, quita! Así se pierde
una casa. Mañana el juez
aquí, como a lo viejo... ¡Como
a lo viejo! ¡Malditos sean los
hombres! (Entra en la alca-
ba)

Escena 4^a

Chimita. El tío Silencio y Carrasco. 3
